

Limbo, Enrique Radigales

La exposición *Limbo* de Enrique Radigales trasciende la mera retrospectiva para convertirse en una meditación urgente y profunda sobre la vida y la muerte de la tecnología en el siglo XXI. El artista nos invita a un territorio conceptual bautizado como *Limbo*, un espacio de indeterminación digital que él rescata como metáfora del presente. Radigales articula un discurso multidisciplinar en el que la hibridación pictórica dialoga con los nuevos medios, y el pasado digital no es desecharo, sino rescatado y materializado; un acto de resistencia poética que busca reactivar la memoria frente a la caducidad tecnológica y la voracidad de la obsolescencia. Esta obra de arqueología tecnológica desmantela la aparente pureza del sistema binario y aborda la disolución de los límites entre lo biológico y lo maquínico, y el diálogo entre la acción caótica del ser humano y la previsibilidad algorítmica. Su propuesta culmina con una perspectiva crítica que desenmascara la supuesta intangibilidad de la red, poniendo de relieve su materialidad y señalando los severos costes hídricos y energéticos que la sustentan. *Limbo* es, en definitiva, una muestra conceptualmente densa y formalmente atractiva, que obliga al espectador a negociar con el presente desde esa fructífera zona de ambigüedad.

La solidez conceptual de la exposición se apuntala en una exquisita labor de comisariado por parte de Nerea Ubieta, que traza una línea temporal clave en la trayectoria de Radigales. Al reunir obras que abarcan desde el año 2009 hasta la actualidad -incluyendo las nuevas piezas creadas exprofeso para el contexto del Museo Pablo Serrano-, la muestra no solo ofrece un panorama de sus reflexiones históricas, sino que permite constatar el aumento progresivo de la madurez del artista. A lo largo de estos quince años, se evidencia cómo el artista ha ido pulimentando su conceptualización hasta alcanzar una delicadeza formal y una calidad argumental que

brillan con especial intensidad en las obras más recientes.

La maestría de Radigales se manifiesta en su capacidad para disolver, de manera brillante, los límites entre técnicas y soportes, llevando a cabo una relectura audaz de la hibridación pictórica que incluye el cable, el residuo y el dato como elementos compositivos. En este universo, su trabajo se centra en el proceso de conexión entre el paisaje, su sonoridad y la infraestructura digital. Este enfoque culmina en la serie final de la exposición: *Depósito y pino* (2025), *BSC/Vadiello* (2008-2025), *Vadiello* (2025) y *Valdabra* (2025). Lo más notable de este conjunto es precisamente el diálogo impecable que se establece entre ellas, pese a la técnica dispar empleada en cada una. La sinestesia es clave: el artista logra capturar la esencia de la geografía a través de la instalación, donde el elemento matérico y sencillo de *Depósito y pino* -un depósito de agua que invita al descanso y a la escucha- conecta sensorialmente con la pieza *BSC/Vadiello*. De este modo, Radigales une de forma sutil el paisaje físico con el peso tangible de la infraestructura tecnológica.

El artista consolida así su estatus como un creador que navega con pericia entre la tradición matérica y la potencialidad de los medios digitales, una dualidad que la muestra materializa con coherencia formal y conceptual en un diálogo entre la memoria digital y la crítica a la obsolescencia. Al presentar una reflexión sobre la materialidad de la red y sus implicaciones geográficas, *Limbo* ofrece una perspectiva necesaria que estimula el cuestionamiento sobre el presente tecnológico.